

MADRID

Actos

Laboratorio Magia o ciencia

De 12.30 y 18.30. Taller infantil en el que se invita a conocer los trucos de la magia, descubrir sus secretos y entender los principios científicos, físicos y químicos que hay detrás de ellos. Para niños a partir de ocho años.

COSMOCAIXA. PINTOR VELÁZQUEZ, S/N. ALCOBENDAS. ENTRADAS: 2 EUROS.

Experiencias smartbox

17.00-21.00. Taller de experiencias smartbox. Cocktails con 'Drinks Motions'.

FORUM DE LA FNAC. PRECIADOS, 28.

Música

Folklore mexicano para niños

12.30. Actuación de la compañía infan-



Vaudí Cavalcanti, durante un concierto de Vaudí & Gas.

til y juvenil de danza folclórica de Atizapán de Zaragoza (México), integrada por niños y jóvenes mexicanos. CASA DE AMÉRICA. PLAZA DE CIBELES, 2.

Vaudí & Gas

21.30. Reggae. Concierto a cargo de Vaudí & Gas, banda de funk y samba-rock de Vaudí Cavalcanti, músico de Recife, afincado en Oviedo. La banda está formada por Vaudí Cavalcanti, Silvia Fernández y Sergio García, Nacho Pebida, Tony Cruz, Agustín y Mandela.

SALA GALILEO GALILEI. GALILEO, 100. ENTRADAS: 8 EUROS.

Septeto Santiaguero

22.30. Música tradicional cubana a cargo del Septeto Santiaguero. Sonnes, boleros y guarachas con picar-

días y dobles sentidos acompañadas de coreografías.

SALA CLAMORES. ALBURQUERQUE, 14. ENTRADAS: 12 Y 15 EUROS.

Exposiciones

Miradas

Colección de retratos realizados por Juan Carlos Jiménez, donde el juego narrativo, a través de la mirada, va a ser el protagonista.

TABERNA DE PATA NEGRA. PLAZA DE ALMUÑECAR, 6. HASTA EL 29 DE SEPTIEMBRE.

Brisas de Oriente. El cartel comercial español (1870-1970)

De 11.00 a 20.00. Carteles comerciales de época, en los que se recurre a la atracción y la fascinación por el Oriente árabe, como reclamo publici-

tario. Los carteles son muestra de una de las facetas menos conocidas del orientalismo romántico, aplicado a la publicidad comercial, en la que nuestro particular Oriente de Al-Andalus goza de un singular protagonismo.

CASA ÁRABE. ALCALÁ, 62. ENTRADA LIBRE. HASTA EL 30 DE SEPTIEMBRE.

Pequeño museo del escritor

De 10.00 a 14.00. Objetos pertenecientes a diversos escritores como: Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Juan Carlos Onetti, Adolfo Bioy Casares, Ramón Gómez de la Serna, Silvana Ocampo, Antonio Muñoz Molina, entre otros.

CENTRO DE ARTE MODERNO. GALILEO, 52. ENTRADA LIBRE. EXPOSICIÓN PERMANENTE.

JOSÉ MARÍA POU

Director y actor en 'Llama un inspector'

“Me gusta ser espectador profesional”

PATRICIA ORTEGA DOLZ
Madrid

El actor y director José María Pou (Barcelona, 1944) estrenó ayer en el teatro La Latina *Llama un inspector*, en la que una vez más ejerce de director y actor. Dice que es uno de sus grandes clásicos y que con él homenajea al teatro inglés que veía “de pequeño” y con el que más sigue conectando “de mayor”.

Pregunta. ¿Qué le llevó a elegir este clásico del siglo XX?

Respuesta. Es un proyecto del teatro Goya de Barcelona, del que soy director, al igual que del teatro La Latina de Madrid. Y, como director, siempre he defendido una programación de teatro más actual, con autores recientes y clásicos del siglo XX, para que el público pueda revisar en escena algunas obras universales. Tenía una lista de grandes autores entre los que se encontraba esta obra de John Boynton Priestley (Bradford, 1894; Stratford-upon-Avon, 1984) que, además, en Barcelona no se había programado desde el año 1951. Al leerla, me di cuenta de que es más actual que nunca.

P. ¿Por qué?

R. Porque habla de un enorme conflicto de injusticia social. Aunque siempre se ha representado como una trama policiaca, no es solo una obra de suspense, sino de teatro político. Luego comprobé, documentándome, que el autor estrenó esta función en 1945 para apoyar al Partido Laborista inglés en las elecciones, en las que los laboristas ganaron a Churchill. Priestley, conocedor de la necesidad del público de evadirse de los conflictos políticos tras la II Guerra Mundial, la disfrazó de drama policiaco y la llenó de suspense. He hecho que en mi montaje aparezca todo eso. Es también un homenaje al teatro inglés que yo veía de pequeño.

P. Se está habituando a dirigir y actuar al mismo tiempo. ¿Es más fácil?

R. Es un camino que elegí yo, cuando decidí meterme a dirigir *La cabra o ¿quién es Sylvia?* (2005), quería contar esa historia. Dirigir teatro no es más que ser un señor que cuenta una historia a través de los actores. Llevo dirigidos seis proyectos y tengo una larga cola de propuestas. Disfruto doblemente, doble trabajo, doble riesgo, es una labor un tanto esquizofrénica, vienes un proceso de bipolaridad continua.

P. Entonces, ¿lo busca?

R. No me obligo a ello, no busco funciones para hacer yo las dos cosas. La productora me lo propone, a veces. No es nada nuevo. En los últimos 30 años hemos vivido una etapa en la que se ve al director como estrella y figura máxima, rey del teatro, pero hasta los años cincuenta y principios de los sesenta era normal que los

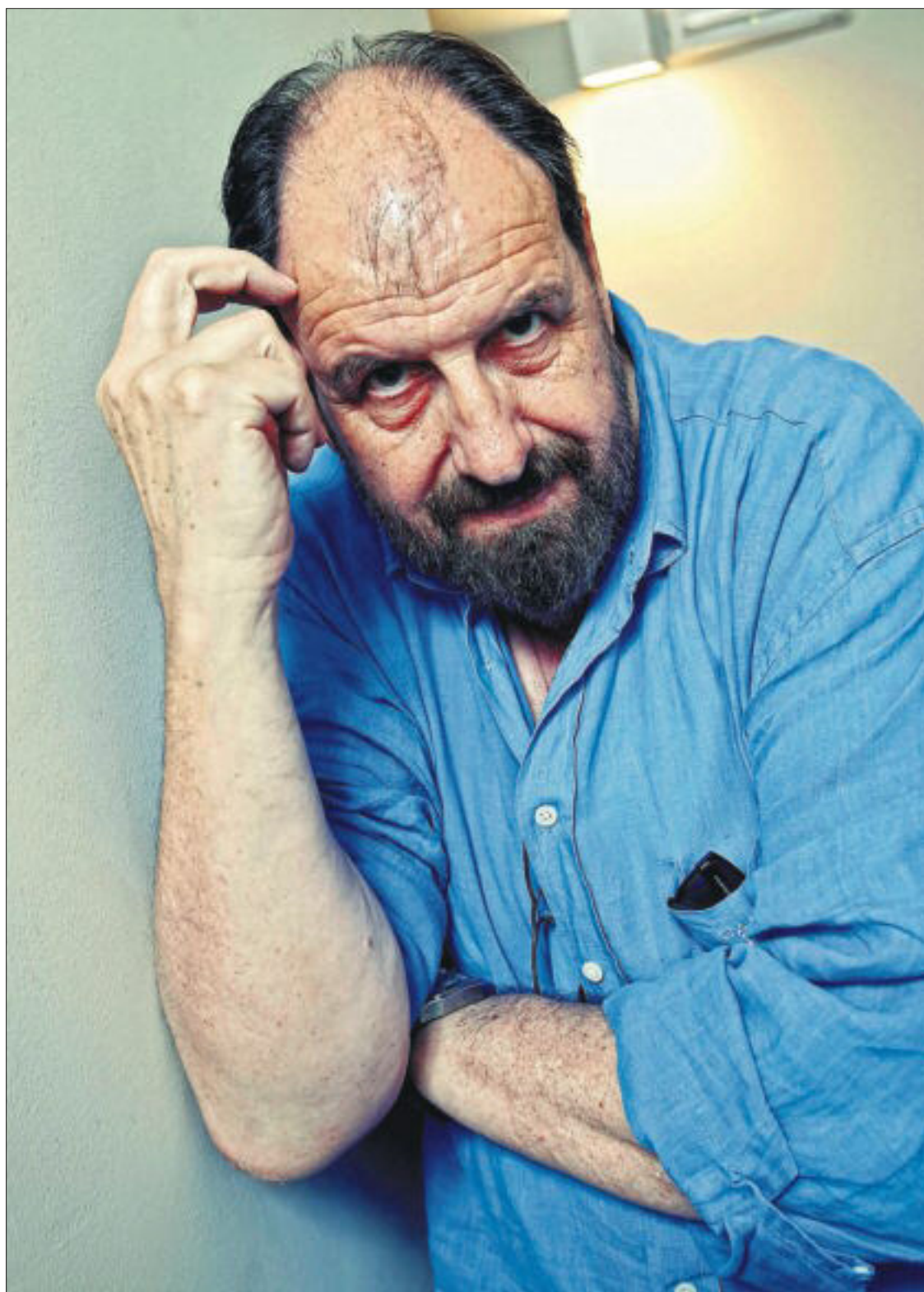
“Ser actor y director es un proceso de bipolaridad continua”

“En Inglaterra se hace el teatro con el que más conecta, este es un homenaje”

actores dirigieran sin darle más importancia.

P. ¿Por qué cree que el público madrileño no debe perderse esta función, que ya ha sido representada en la capital?

R. Por la misma razón por la que uno no deja de ir a ver *La Traviata* aunque la haya visto, o *La Bohème* o *La vida es sueño*... Son títulos universales con muchas posibles lecturas. Es una gozada gastar dos horas de tu vida con este texto. Lo demuestran los seis meses de llenos que se han hecho en el teatro de Barcelona.



José María Pou, fotografiado el pasado miércoles en el teatro La Latina. / CLAUDIO ÁLVAREZ

P. ¿Qué ha sido lo más complicado en este montaje?

R. Conseguir la verdad, la verosimilitud, que el público vea a personajes reales. Que no declamen los actores, que suenen a verdad. En el teatro hay que hacer la vida.

P. ¿La única manera de hacer lo que uno quiere es ser director de su propio teatro?

R. No lo sé, seguro que no. Hay mucha gente en este oficio que está haciendo lo que quiere, hay salas que programan espectáculos nacidos de forma espontánea como *La función por hacer* de Mi-

guel del Arco: un montón de actores en paro sorprendieron con ese estreno en el vestíbulo del teatro Lara. Pero el hecho de dirigir teatros y trabajar con una gran productora (Focus) nos facilita el trabajo a los creadores, aunque yo no me programo a mí mismo, mi contrato me obliga a interpretar cada temporada una función.

P. ¿Vio la función en Londres?

R. La he visto en Londres, Nueva York, París y Roma. Me he pasado la vida yendo a ver teatro por el mundo, me gusta ser espectador profesional, me

he gastado casi todo mi dinero en eso. He aprendido mucho más viendo teatro que haciéndolo. En Inglaterra se hace el teatro con el que más conecta.

P. ¿Cuál es su frase preferida?

R. La última: “No vivimos solos, todos somos responsables de lo que ocurre a nuestro alrededor”, aunque yo no me siento responsable de lo que han hecho los gilipollas de los banqueros americanos.

Llama un inspector. Del 9 de septiembre al 9 de octubre en el teatro La Latina. 18-28 euros.